



La Terapia Floral de Bach aplicada a niños: El seguimiento de un caso

Por Rosa Legarra

1. Introducción: Los niños en terapia floral

Si la terapia floral es gratificante en cada caso particular, aplicada a niños tiene, entre otros, el incentivo de la inmediatez. Un niño todavía no ha cronificado estados emocionales como lo ha hecho un adulto y su falta de barreras hace que las flores fluyan suavemente, evidenciando rápidamente los cambios.

En el trabajo con niños pequeños no hay que olvidar el papel fundamental de sus padres o tutores, por un lado porque son los que hacen la demanda, muchas veces son ellos quienes explican lo que les sucede, cómo son, qué hacen y cómo reaccionan ante las cosas y por otro lado, porque son los que tienen las expectativas de lo que quieren que las flores de Bach cambien en el niño, proyectando así en ellos sus preocupaciones, su historia personal y la propia relación con el niño.

Lluís Juan Bautista¹, dice que “los niños que toman flores se vuelven niños incómodos”. ¿Dónde está la línea entre la realidad del niño y de la de sus padres? No podemos perder de vista que todos y cada uno de ellos vienen con su historia personal y su red de relaciones.

Un niño no deja de ser una personita en pleno proceso de desarrollo personal; un niño, cada día va formando el carácter y la autonomía que le va a diferenciar a lo largo de su vida. Si un niño toma Agrimony, estará fortaleciendo su personalidad, aunque a veces esté más triste o malhumorado y será capaz de realizar cosas sin miedo al rechazo o al enfrentamiento, pero se volverá “incómodo”, porque dejará de hacer cosas por amabilidad y no será tan servicial como antes. Un niño o una niña que tome Centaury, no será tan generoso con sus cosas por ejemplo, porque dejará de darlas sólo por el mero hecho de no saber decir que no o por ser aceptado por las personas de su entorno cercano, pero sin embargo, habrá fortalecido su personalidad y su estima y será capaz en su vida cotidiana de hacerse valer frente a los demás.

En nuestras manos está el que los padres vean estos cambios como algo positivo para su hijo y su propio desarrollo personal.

Creo que una cosa está clara, tanto para los terapeutas que comenzamos como para aquellos que tienen muchos años de experiencia y es que los niños que toman o han tomado flores de Bach, son niños más felices.

2. Presentación de un caso: pongamos que se llama Olaia

1ª Entrevista (08/06/07)

Olaia tiene 2 años y 5 meses cuando su madre acude a mí. Es hija única aunque su madre está embarazada de 4 meses. Su padre trabaja en una empresa a turnos y además tiene ganado así que está con el por las noches. Su madre trabaja, aunque actualmente lleva 3 meses de baja. Olaia acude a guardería desde los 4 meses.

El motivo de la consulta es que en la guardería le han quitado el pañal, y en casa, durante el día.

¹ Comunicación oral en el contexto del Curso de Formación de Terapeutas Florales de FLOBANA-Surya (Pamplona, 2007).



Cuando se le escapan las “cacas”, que al principio era muchas veces, ella se agobia mucho se pone muy mal, muy nerviosa, llorando mucho, durante mucho rato porque le da asco mancharse. Así que, para no mancharse no hace cacas. Durante varios días. Cuando le duele mucho la barriga hace, pero ya con mucho dolor en el ano incluso sangra.

Se siente muy sucia y si se ensucia las manos todavía más.

Flores consideradas y sugeridas: Crab apple, Rock rose, Cherry plum, Mimulus.

- Crab apple, por el sentirse sucia ante el hecho de hacerse “cacas” y mancharse.
- Rock rose, por el terror a mancharse que le paraliza y le produce estreñimiento.
- Cherry plum, por el miedo a perder el control y hacerse encima.
- Mimulus, por motivos que al rescribir el caso no recuerdo.

2ª Entrevista (22/06/07)

A los 15 días las vuelvo a ver y su madre me comenta que le nota mucho mejor, que cuando “se le escapa” ya no llora. Cuando quiere hacer “cacas”, a su madre sólo le pide “pis”. Sólo hace en casa, ni en la guardería ni fuera, así que se aguanta muchas veces esté donde esté.

Aún le nota tensa y con miedo a que se le escape, pero no se pone histérica si le ocurre.

A su madre le comentan en la guardería que desde siempre ha sido una niña muy perfeccionista y que sólo empieza aquellas cosas que sabe que va a hacer bien.

Flores consideradas: Walnut, Crab apple, Cherry plum, Rock rose, Pine, Agrimony y Mimulus.

Flores sugeridas:

- Crab apple, me parece que aún la necesita.
- Cherry plum, porque aún tiene miedo a perder el control.
- Pine, observé sentimientos de culpa si “se le escapa”.
- Agrimony, por “cuando pide pis en vez de cacas”.
- Rock rose, por el bloqueo que le impide hacer “cacas” cuando tiene ganas.

3ª Entrevista (11/07/07)

Olaia está mucho mejor. Generalmente “no se le escapa” y ha normalizado mucho la situación. Ya no es una tortura el tema de no llevar pañal, avisa y si se le escapa no le pasa nada.

En cambio, si ella está avisando a un adulto y éste no se da cuenta y “se le escapa”, entonces se frustra mucho y se enfada.

Hace con dificultad en cualquier sitio, aunque prefiere en casa, aunque no aguanta tanto como antes.

Flores consideradas y sugeridas: Beech, Rock Water, Crab Apple y Walnut.

- Rock Water, porque observo que es tipológica.
- Beech, porque no tolera que otros “no se enteren” y por su culpa se manche.
- Crab Apple, porque creo que es pronto para quitársela, porque aún no tiene normalizado lo que es algo normal.
- Walnut, para darle más flexibilidad a la hora de los cambios de lugar, etc. Además por el tema del nuevo hermanito.



Lenguaje no verbal: Cuando miras a Olaia da siempre la sensación de ser una niña un poco estirada, muy seria fuera de casa. Te mira a veces por el encima del hombro, y si va a hacer una cosa nunca deja que otros le ayuden.

3. Comentarios finales

El caso de Olaia me resultó muy interesante por varios motivos, el hecho de ser una niña, concretamente de 2 años y medio, el que fuese con la madre con la que tenía que hablar y atender a lo que ella observaba, y que era algo muy puntual en la niña y muy reciente.

En este caso los resultados se hicieron evidentes enseguida, creo que la madre había hecho un buen trabajo de observación y fue desarrollándose sin dificultades. Hace 4 meses que acudió a consulta, Olaia ha empezado el cole y no ha vuelto a ponerse mal cuando tiene que hacer "cacas".

En un primer momento, la flor que más destacaba era Crab Apple, pero conforme las tomaba, fueron evidenciándose otros estados emocionales más tipológicos, como Rock Water, muy claro en su vida cotidiana, y estados más rígidos como Beech de intolerancia hacia la actuación de los adultos, que no se daban cuenta de que ella estaba demandando ayuda.

Me resulta interesante la coincidencia de estas flores que le di, con el trabajo realizado por Lluís Juan Bautista (2007) sobre las vías, porque comenzamos con Rock Water y acabamos con Beech como estado más evidente.

Asimismo, le di Mimulus al principio, parece que le fue bien y en la actualidad ha tenido algún episodio de miedos a la oscuridad en la cama, le di Aspen y se le pasó.

Por último, me parece importante resaltar que, en el caso, fue determinante que la madre tuviese tan claro el comportamiento de su hija, y sus emociones y me las supiese hacer llegar a mí con facilidad, ya que era imposible debido a su edad, hablar con la niña.

Rosa Legarra
Psicóloga - Terapeuta floral - Miembro de Flobana
Irurtzun (Navarra)

Referencia Bibliográfica

Juan Bautista, L. (2007). El Sistema Bach. Las dos series de flores, sus correspondencias y otras investigaciones. Ed. Indigo. Barcelona.